El Mundo (Madrid), domingo 4 de abril de 2010

Universidad de Navarra
Comunicación Institucional

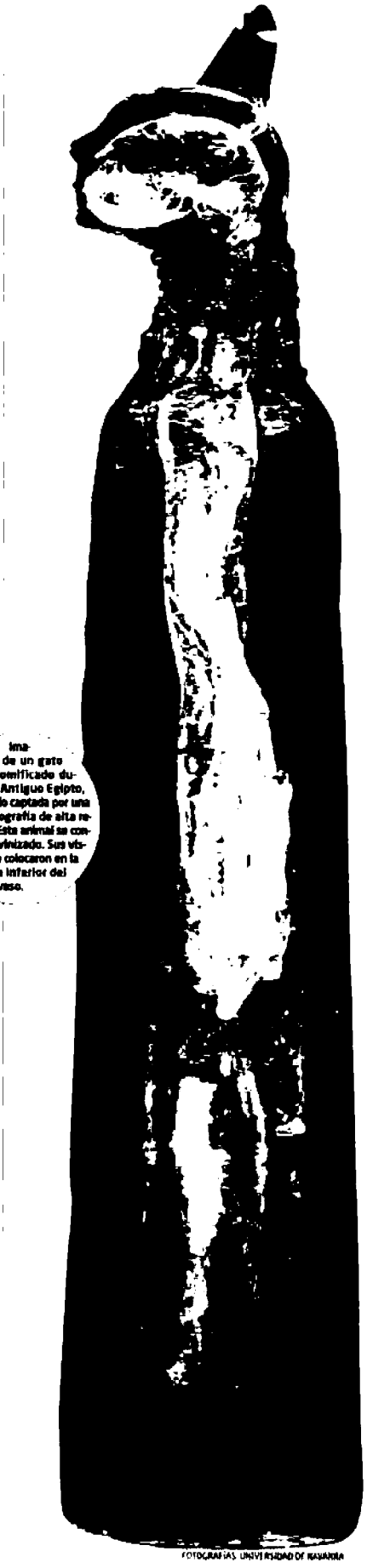

Imagen de un gato real momificado durante el Antiguo Egipto, que ha sido captada por una microtomografía de alta resolución. Este animal se consideró divinizado. Sus vísceras se colocaron en la parte inferior del vaso.

FOTOGRAFÍAS: UNIVERSIDAD DE NAVARRA

Investigadores españoles revelan los secretos que guardan los animales del Antiguo Egipto utilizando técnicas de investigación médica

ALTA TECNOLOGÍA PARA 'DESVENDAR' LAS MOMIAS

ROSA M. TRISTÁN

La tecnología más puntera de la imagen, la microtomografía axial computerizada (TAC), se ha puesto al servicio de la Historia para revelar los secretos que ocultan momias de animales egipcias de hace 3.000 años. El trabajo, realizado por investigadores de la Universidad de Navarra, descubre que en el interior de sus cuerpos esconden diminutos amuletos que relacionaban a cada especie con sus referentes mitológicos, a la vez que pone al descubierto el exhaustivo conocimiento que ya entonces se tenía de veterinaria y zoología.

Hay que recordar que la primera momia a la que se le hizo una tomografía, en 2004, fue la de Tutankamón, pero desde entonces la resolución ha tenido unas mejoras espectaculares que revelan detalles que eran impensables.

En la investigación navarra se trabajó con el micro TAC del Centro de Investigación Médica Aplicada (CIMA) de Navarra, utilizado en investigaciones oncológicas. «En humanos, estos aparatos nos revelan enfermedades, pero en las momias vemos todos los objetos con una gran resolución, sus estructuras internas. Son como radiografías en tres dimensiones que permiten ver qué ocultan las vendas sin destruir las momias», explica Gabriel Heras, técnico del CIMA que ha participado en el trabajo.

Gracias a esta Micro TAC se reveló que dentro de un pez *mormyrus* de unos 20 centímetros, conocido en el antiguo Egipto como *Oxirrinco*, había un amuleto en forma de falo que hace referencia a una antigua leyenda: un pez de esta especie se tragó el pene del dios Osiris, pero su mujer, Isis, acabó comiéndose al *mormyrus* y se quedó embarazada de su hijo, el dios Horus.

Fue la egiptóloga **Mari Luz Mangado**, que excava en la ciudad de Oxirrinco (a 180 kilómetros de El Cairo) desde hace 12 años, quien planteó el interés de conocer qué ocultaban ocho de las momias de animales a las que tenía acceso de colecciones privadas españolas: dos peces tilapia, dos gatos, un halcón, una cabeza de felino, una cría de cocodrilo y el *mormyrus*. «Son animales que cuidaban en los templos, estaban divinizados y los enterraban con todos los honores. Las momias nos muestran que conocían muy bien su anatomía porque realizaban auténticas operaciones de microcirugía para introducirles amuletos», apunta Mangado.

No menos espectacular que el pez es la imagen TAC de la momia de un gato real, cuya parte inferior está metida en un vaso tejido, en el que se guardaron las vísceras. Y la de la cría del cocodrilo, que también escondía en el tórax otro minúsculo talismán.

El trabajo es pionero porque hasta ahora las momias de los animales no habían despertado gran interés en los egiptólogos, abrumados por la gran cantidad de momias humanas que existen. De hecho, la momificación entre los egipcios se popularizó hacia el siglo VII a. C. y continuó hasta el siglo II de nuestra era, así que hubo millones de ellas.

Hasta el siglo XX no hubo ningún interés por su estudio, salvo excepciones. De hecho, las momias se utilizaron como abono, se desvendaron para hacer papel e, incluso, se quemaron como combustible en los ferrocarriles, si es cierto el dato que recoge Mark Twain en uno de sus relatos.

Esta es una de las curiosidades que conoce el egiptólogo José Miguel Parra Ortiz, autor de un libro sobre este tema: *Momias. La derrota de la muerte en el Antiguo Egipto* (Crítica). Parra recuerda que quedan muchas momias de faraones por descubrir, sobre todo de la Dinastía XVIII, y que por ello, hasta ahora, ha habido menos interés en el estudio de las de los animales.

Como investigador, está convencido de que las nuevas tecnologías revolucionarán la egiptología y destaca el papel que tendrán, también, las pruebas de ADN, como las que se hicieron a Tutankamón, para cambiar genealogías que pueden ser erróneas.

LOS EGIPCIOS MOMIFICABAN LAS ESPECIES CON AMULETOS RELACIONADOS CON SUS DIOSES

MILLONES DE MOMIAS ANTIGUAS SE UTILIZARON EN EL PASADO COMO ABONO Y COMO COMBUSTIBLE